

Más de 500 personas viven en situación de calle: requieren salud, vivienda y reinserción

ATACAMA. Entre quienes viven en calle hay un alto porcentaje de mujeres, jóvenes y personas con discapacidad, evidenciando la complejidad del fenómeno.

Dayana Muñoz Araya
 cronica@diarioatacama.cl

La Región de Atacama registra un total de 578 personas en situación de calle, lo que representa el 0,2% de la población, de acuerdo con los resultados del Censo 2024 entregados este jueves por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). La cifra refleja una problemática que va más allá de la falta de vivienda: aparecen historias marcadas por la precariedad, problemas de salud mental, adicciones, desarraigo familiar y falta de oportunidades laborales.

Tanto autoridades como organizaciones sociales coinciden en que la solución no pasa solo por entregar techo temporal, sino por implementar programas integrales de apoyo, salud y reinserción.

CALLE EN ATACAMA

El Censo permite dimensionar la magnitud del fenómeno y también perfilar a quienes lo viven. En Atacama, un 27,3% de las personas en situación de calle presenta alguna discapacidad, lo que implica una vulnerabilidad adicional frente a enfermedades y dificultades de movilidad.

En materia educativa, el promedio es de 9 años de escolaridad, es decir, la mayoría no completó la enseñanza media. Además, un 21,1% se identifica como parte de un pueblo indígena u originario, dato que evidencia la intersección entre exclusión social, pobreza y discriminación histórica.

ALBERGUES, RUTAS Y ACOMPAÑAMIENTO

La Seremi de Desarrollo Social y Familia de Atacama destacó que el Gobierno ha desplegado



EN INVIERNO MARJORIE YÁÑEZ Y UNA DECENA DE VOLUNTARIOS RECORRE LAS CALLES ENTREGANDO COMIDA.

una batería de dispositivos para apoyar a esta población. “Estamos desplegándonos en terreno, articulando voluntades y trabajando con celeridad y responsabilidad, con múltiples instituciones públicas y privadas, para entregar apoyo concreto y de manera integral a personas en situación de calle”, señala.

Entre los ejes centrales mencionó el programa Noche Digna, con el Plan Protege Calle y los Centros Temporales para la Superación. En Copiapó y Valparaíso funcionan albergues, rutas sociales y médicas que entregan alimentación, abrigo, higiene y atención básica de salud. Solo en 2024 se invirtieron 820 millones de pesos, logrando atender a 5.000 personas en la región.

Sin embargo, desde la sociedad civil se advierte que muchas veces la ayuda no logra trascender lo inmediato. Para Marjorie Yáñez, directora de la Fundación Robert Yáñez, los apoyos son insuficientes. “Las ayudas son muy puntuales y no solucio-

nan los problemas de fondo. Muchas veces los hospitales atienden a las personas, pero luego quedan de nuevo en la calle. No hay un plan real de retención”, expresó.

SALUD MENTAL

Uno de los puntos en que coinciden todas las voces, es en la urgencia de abordar la salud mental, las adicciones y la vivienda como factores centrales.

“Estar en calle es un daño biopsicosocial para las personas. El hecho de estar un año en calle genera un deterioro progresivo en la salud. Por eso es fundamental avanzar en soluciones de vivienda, porque creemos que es el puntapié de inicio para que las personas puedan mejorar su condición”, indicó Carol Calderón, jefa de operación social territorial del Hogar de Cristo en Atacama.

Desde la vereda comunitaria, la Fundación Robert Yáñez enfatiza que muchos casos requieren acompañamiento especializado que no siempre está

disponible. “La mayoría de estas personas tienen problemas de salud, algunos físicos, otros mentales, y también adicciones. Sin apoyo en estas áreas es muy difícil poder salir adelante”, sostuvo.

Desde la Seremi añadieron que parte de los esfuerzos se concentran en generar acompañamiento psicosocial y sociolaboral a través del Programa Calle, ejecutado en convenio con el Hogar de Cristo. “El año pasado logramos que cinco personas egresarán, nivelando sus estudios y avanzando en su proceso de reinserción”, informó.

NUEVOS ROSTROS

El perfil de las personas en situación de calle también ha cambiado. Desde el Hogar de Cristo, Carol Calderón destacó que un 83% son hombres y un 17% mujeres a nivel nacional, pero con un aumento sostenido de población femenina en la región.

Marjorie Yáñez lo confirma desde la experiencia en terreno. “Ha aumentado el porcentaje

“Las ayudas son muy puntuales y no solucionan los problemas de fondo. Los hospitales los atienden, pero luego quedan de nuevo en la calle”.

Marjorie Yáñez
 Fundación Robert Yáñez

Cada persona requiere una necesidad distinta: salud mental, reinserción laboral, apoyo doméstico o logístico. Sin un plan integral, es muy difícil que logren salir adelante”.

Carolina Calderón
 Hogar de Cristo Atacama

de mujeres adultas y jóvenes viviendo en la calle. También vemos muchas personas extranjeras, muchas veces familias completas con niños pequeños”, añadió.

BARRERAS Y BUROCRACIA

Más allá de los dispositivos estatales, las organizaciones advierten que la burocracia sigue siendo un muro difícil de superar. “Muchas veces piden papeles que las personas en situación de calle no tienen, como cuentas de luz o boletas. Así, el sistema los deja fuera”, subrayó Yáñez.

El Hogar de Cristo también plantea que las soluciones deben ser personalizadas, adaptadas a cada historia de vida. “Cada persona requiere una necesidad distinta: salud mental, reinserción laboral, apoyo doméstico o logístico. Sin un plan integral, es muy difícil que logren salir adelante”, sostuvo Calderón.